

> INFORME GRÁFICO

El negocio aéreo más rentable

Los viajes espaciales privados saltan a escena en plena crisis de la industria aeronáutica, con billetes por 143.000 euros y más de 300 reservas ya realizadas. Por **Marisa Recuero**

Se llama SpaceShipTwo. El nombre suena extraño, pero basta decir que dispone de un aeropuerto y un hotel, exclusivos, para advertir que debe ser un avión. O al menos, que se le parece. Es una nave espacial, la primera privada y con tripulación.

Su aeródromo es el Spaceport America de Mojave (California) y el alojamiento, el Astronaut Hotel, en Nuevo México. El ingeniero aeronáutico Burt Rutan encendió la mecha de esta aeronave en 2001, cuando creó la SpaceShipOne, y el multimillonario británico Sir Richard Branson decidió ganar más dinero a su costa, cuatro años después, con vuelos espaciales comerciales.

Aunque nadie le dijo al dueño del grupo Virgin que la industria aérea civil entraría en barrena en 2008, ni siquiera ha notado sus coletazos. Y es que la situación de crisis que sufre el sector pasó desapercibida en materia aeroespacial. Branson se ha embolsado ya 170 millones de euros limpios, de una inversión de 250 millones que hizo en 2004 para poner en marcha el proyecto.

Ya tiene a 300 personas dispuestas a pagar 143.000 euros por alojarse en el hotel para hacer un curso preparatorio, subir al SS2 -siglas de la aeronave espacial- y estar cuatro minutos flotando en el espacio. Sin duda, el negocio aéreo más rentable de este momento, sobre todo cuando los turistas son multimillonarios. La primera persona que pagó por ir al espacio fue el magnate estadounidense Dennis Tito, que abonó más de 14 millones de euros por un billete suborbital.

La empresa de Branson, Virgin Galactic, quiere ser la operadora de estos vuelos a partir del primer semestre del año que viene. En su interior caben ocho personas (seis pasajeros y dos pilotos). La cuenta atrás avanza tres días antes del

LOS PRIMEROS EN VOLAR AL ESPACIO EN UNA NAVE PRIVADA



RUBENS BARRICHELLO **VICTORIA PRINCIPAL** **STEPHEN HAWKING** **NIKI LAUDA**

Profesión: Piloto **Patrimonio:** Su fortuna puede ascender a los 100 millones de euros. Es dueño de una isla en Brasil.

Profesión: Actriz **Patrimonio:** Es también propietaria de una línea de productos cosméticos y de una empresa de producción.

Profesión: Científico **Patrimonio:** Es investigador del origen del universo y está considerado como uno de sus máximos teóricos.

Profesión: Ex piloto **Patrimonio:** Retirado de la Fórmula 1, es un multimillonario propietario de una cadena de hostelería y de una aerolínea.

vuelo, en el hotel, donde los turistas espaciales son sometidos a pruebas médicas y clases de simulación para adaptar el cuerpo a las diferentes sensaciones provocadas por la fuerza de la gravedad.

El día del despegue, los pasajeros se encuentran con una aeronave que nada tiene que ver con el SS2. Se trata del WK2 (White-Night Two), o lo que es lo mismo, la nave nodriza donde va acoplado el avión espacial. Una nave del tamaño de un Boeing 757, con una envergadura (distancia entre ambas alas) de hasta 42 metros.

Otros dos pilotos se encargan de llevar el WK2 a una altitud de 50.000 pies, esto es, poco más de 15 kilómetros, después de 45 minutos de vuelo. Es en ese momento cuando el SS2 se desprende de la nave nodriza y empieza a funcionar su

propio motor, que impulsa la aeronave a una velocidad de 4.000 kilómetros por hora -Mach 3, en el argot aeronáutico-, tres veces la velocidad del sonido. En apenas 90 segundos, la nave alcanza una altitud de 110 kilómetros de la Tierra. El motor se apaga y el SS2 flota.

Dos vuelos diarios

Branson quiere llegar a operar dos vuelos diarios, aunque, para empezar, tendrá que conformarse con uno por semana. Ya tiene cubiertos 50, es decir, casi un año completo, lo que significa que las cuentas de Virgin Galactic para 2010 apuntan a ser números negros.

La empresa ha establecido tres niveles de financiación de los billetes para los turistas que quieren realizar el viaje. Primero, los llama-

dos fundadores, esto es, los 100 primeros viajeros que suban al SS2. En este caso, la condición es ingresar un depósito de 143.000 euros. Segundo, los pioneros, el resto de pasajeros hasta completar los 500. Estos deben abonar un depósito de entre 71.800 y 128.000 euros a la hora de hacer su reserva. Y tercero, los viajeros, a los que sólo se les solicitan 14.900 euros para reservar plaza en la nave SS2. El resto del dinero, hasta completar los 143.000 euros, lo deberán pagar antes de realizar el vuelo espacial.

La vuelta a la Tierra se produce después de esos 90 segundos de ingravidez. Por unos instantes, la nave alcanza una fuerza de gravedad de 6GZ (gravedad cero), lo que equivale a seis veces el peso de una persona en la Tierra. Dicho de otra manera, un pasajero de 60 kilogra-

mos pesaría en esos momentos 360 kilos. El SpaceShipTwo entra de nuevo en la atmósfera terrestre y regresa al Spaceport America.

En plena crisis de la industria aérea -sobre todo la civil-, el turismo espacial se ha convertido en un negocio con gancho. Scales Composites es la empresa que está financiando las aeronaves diseñadas por Rutan y explotadas por Virgin Galactic. Desde su fundación en 1982, esta compañía se ha erigido como la primera del mundo en obtener la licencia de la Administración de Estados Unidos para operar vuelos suborbitales. Fue en 2004.

Dinero de Microsoft

Un año antes, Rutan consiguió que el fundador de Microsoft, Paul Allen, patrocinase las actividades de Scales. También amante del deporte y dueño del equipo de baloncesto Portland Trail Blazers, Allen será otro de los fundadores que suba al SS2 en sus primeros vuelos, junto con Richard Branson.

Hasta la fecha, Virgin Galactic ostenta el monopolio de este negocio. No obstante, no es el único proyecto que quiere salir adelante. Canadienses, argentinos, rusos y rumanos también trabajan en el diseño de aviones capaces de realizar vuelos suborbitales.

Los únicos turistas que han pisado el espacio hasta este momento tuvieron que conformarse con volar a la Estación Espacial Internacional, conocida como ISS, en una aeronave lanzada desde Kazajistán y como parte de la tripulación. Con el SS2, el capital privado entra en la órbita espacial por primera vez.

La nodriza WK2 ya ha realizado cinco pruebas de vuelo y el SS2 se presentará el próximo otoño a la opinión pública. El primer vuelo comercial está previsto para el primer semestre de 2010. Aga Bru, la responsable de la agencia española que comercializa Virgin Galactic en España, tiene claro que el negocio será un éxito, como ella misma confirmó a este periódico.

El que fuese el primer astronauta comercial del mundo, el sudamericano Mike Melvill, se quedará en pedales ante los nuevos astronautas turistas que flotarán en el espacio. Qué tiempos las aerolíneas, porque viene competencia.

El primer viaje espacial privado

El convertirse en astronauta ha dejado de ser un sueño gracias al magnate y aventurero Richard Branson, el dueño de Virgin.



SpaceShipTwo
Longitud: 18,28 metros
Longitud de la cabina: 3,65 metros
Diámetro de la cabina: 2,20 metros
Tripulantes: Piloto, copiloto y seis pasajeros.



El SpaceShipTwo (SS2) es impulsado hasta alcanzar una altitud de 50.000 pies (15,24 km) por el avión nodriza WhiteNightTwo.

Para ser 'astronauta'

No es necesario poseer conocimientos especializados ni tener que realizar un entrenamiento largo y exhaustivo. Sólo se llevará a cabo una preparación previa de tres días con vuelos en gravedad cero y será necesario someterse a simples revisiones médicas, aunque a nadie le prohibirá volar por cuestiones físicas o de salud.



El 'astropuerto'

Los primeros vuelos espaciales privados saldrán del aeropuerto espacial de Mojave, en pleno desierto. Posteriormente saldrán desde el primer 'astropuerto' comercial construido para tal fin, el Spaceport America, situado en Nuevo México.

¿Cuánto cuesta un billete?

El precio inicial es de unos 143.000 euros. Se venden billetes desde mediados de 2005 y ya hay 300 reservas.



Habitaciones en hoteles espaciales por tres millones de euros

En poco menos de seis años, además de viajar al espacio, el turista de turno podrá hospedarse en un hotel que orbite alrededor de la Tierra. Será en 2015, según las previsiones de la empresa Bigelow Aerospace, o mejor dicho, a la vuelta de la esquina. Los arquitectos de esta empresa de Las Vegas trabajan en la fabricación de una estación espacial, con varios módulos acoplados, orbitando en torno al planeta. Su nombre será CSS Skywalker. En 2006, ya posieron en órbita desde Siberia el módulo Gemini 1, con unas dimensiones de tres por 2,1 metros. El precio por alojarse en uno de estos módulos está calculado en más de siete millones de euros. La NASA ya intentó construir estas estaciones en la década de los 80, pero el encarecimiento de los costes le obligó a paralizar el proyecto, lo que vuelve a poner de manifiesto que este tipo de negocios exigen la participación de capital privado para salir adelante. En España, un arquitecto catalán también trabaja desde hace varios años en el diseño de un hotel espacial. Se trata de Xavier Claramunt y el nombre del hotel es Galactic Suite. Su previsión es ponerlo en órbita a 450 kilómetros de la Tierra. Tres millones de euros es el precio fijado por su empresa para pasar tres días en este hotel de lujo. Es más, sus

promotores ya cifran en unas 40.000 personas las que dentro de dos años tendrán solvencia económica suficiente para alojarse en este hotel. La compañía en cuestión está integrada por arquitectos, ingenieros aeroespaciales e industriales y expertos de España y Estados Unidos. El presupuesto de todo el proyecto asciende a unos 2.000 millones de euros, dinero que también destinarán a la compra de las instalaciones del puerto espacial, la compra de las naves espaciales y la construcción del hotel. La ventaja de estos hoteles son los precios, que son hasta un 50% más baratos que los que se pagan por una estancia en la Estación Espacial Internacional. Está claro que el turismo espacial aspira a convertirse en una de las industrias más rentables de los próximos 20 años. La comercialización del espacio no ceja en su empeño de competir muy de cerca con la industria turística actual. Aunque los precios siguen siendo astronómicos, los expertos aseguran que estarán al alcance de sus ciudadanos a largo plazo, una situación difícil de creer si se advierte que el precio de una habitación de hotel puede costar una media de 60 euros, y un viaje en avión se puede conseguir hasta por 20 euros. No obstante, los ingenieros aeronáuticos confían en el empresario para lograr su meta.

El tamaño no es importante

El avance de la tecnología ha permitido al hombre alcanzar el espacio con naves cada vez más simples. El Saturno V necesitó para la hazaña de tres hombres un cohete de 2.812.320 kg, más de 110 m de altura, 506 interruptores, 71 luces y 40 indicadores (muchos de ellos triplicados por seguridad). En 2005, el SpaceShipOne, con apenas 5 m, repitió la hazaña. Hoy, su hermano mayor, lo convierte en habitual.

